

La irrupción de nuevos modelos de negocio relacionados con el mundo del conocimiento y los constantes cambios de paradigma, favorecen la aparición de metodologías ágiles. Éstas aceptan el cambio y la adaptación al mismo de una manera natural, permitiendo una mejor adecuación a los nuevos entornos que desprenden tanta incertidumbre y enmarcándose dentro el paraguas del concepto **LEAN**. Éste se popularizó en los años 50 cuando se estaba trabajando en mejorar el desarrollo de procesos y agilizarlos. Ésto principalmente ocurría en las cadenas de producción de la industria manufacturera, siendo Toyota el principal impulsor el cual creó incluso su propio proceso llamado Toyota Production System (TPS). Pero, ¿cómo se unen los caminos de empresas manufactureras de los años 50 con empresas de diferente naturaleza en la actualidad?

Rescatando los principios de LEAN de entonces y gracias a la evolución del conocimiento en el desarrollo de procesos, LEAN no se quedó solo en el mundo de las cadenas de producción, sino que este término surgido desde la industria automovilística evolucionó y se extrapoló a otros sectores, principalmente al mundo del software y las nuevas tecnologías, dando lugar a LEAN IT (tecnologías de la información). Aun así, se ha ido aplicando en otros modelos de negocio y ámbitos empresariales. ¿Cómo? Dada la naturaleza de LEAN, este gran enfoque metodológico, puede ser aplicado a cualquier proyecto/empresa que disponga de estos tres elementos: procesos, recursos humanos y materiales.

Pero, ¿qué es LEAN?

LEAN se focaliza en la gestión de procesos y tiene por objetivo eliminar aquellas tareas y/o actividades que no aportan valor para obtener un resultado final, ya sea un producto o un servicio, de más calidad y que mejore la experiencia del cliente y/o usuario. ¿Cómo plantea LEAN la posibilidad de realizar esto? Aligerando los procesos tanto de producción como de gestión, dándole mucha importancia a la mejora continua y pivotando sobre 3 principios básicos:

Los principios

1. Entregar valor de manera continua

Este principio implica dotar de valor los productos y/o servicios que entregamos a nuestros clientes para que éstos puedan tener el rendimiento esperado por los mismos, y haciéndolo de manera continua sin esperar a tener el resultado final y ser éste la única entrega.

2. Minimizar aquello que no aporta nada

El segundo principio plantea eliminar o, al menos, minimizar todas aquellas actividades y/o tareas que no aporten nada al proceso sino que lo retardan y suponen un trabajo extra, como por ejemplo la duplicidad de tareas o la realización de aquellas que son innecesarias.

3. Mejorar continuamente

Por último, el último principio habla de la mejora continua, es decir, estar constantemente mejorando tanto en los procesos, los equipos y el entorno para mantener la calidad del producto y/o servicio que entregaremos a nuestros clientes.

En esta línea, el aprendizaje constante y de manera continua permite identificar rápidamente posibles errores o desviaciones que a la vez permiten un ahorro de tiempo y de recursos previamente a que el impacto generado fruto del resultado final pueda ser mayor.

LEAN es más que un conjunto de buenas prácticas. LEAN tiene que abrirse a la cultura de la organización antes que cualquier otra cosa. Más allá de la posibilidad de implantar nuevas herramientas de trabajo, el enfoque LEAN implica la transformación de la organización, requiriendo un cambio estratégico y, por lo tanto, una nueva perspectiva en la misma teniendo como punto de partida la optimización de los procesos.

Aplicación en otros sectores

Como se ha comentado anteriormente, el enfoque LEAN ha ido evolucionando con la sociedad y ha ido apareciendo en diferentes sectores, empresas y proyectos. Actualmente las metodologías ágiles, amparadas bajo el paraguas de LEAN, están siendo aplicadas en diferentes sectores y organizaciones donde prevalece el interés de las personas que la forman por introducir o mejorar un producto y/o servicio del mercado en estas condiciones.

¿Y en el sector deportivo? ¿Qué cabida podría tener esta visión de optimización de procesos?



El sector deportivo ha tenido que trabajar siempre sobre un entorno dinámico, de constante cambio y también cada vez más incierto, si situamos este artículo en el epicentro de una crisis sanitaria y social mundial como es la actual provocada por el COVID-19. Así pues, el deporte se encuentra en un entorno en el que puede pasar cualquier cosa, pudiendo ser definido este como un entorno VUCA. ¿Recuerdas sus características? Haz memoria con la itik genera que lo trataba [aquí](#).

Es por este motivo y la naturaleza del propio sector, que la aplicación de metodologías ágiles en algunas de las organizaciones que lo forman pueden suponer aliadas clave para hacer frente a todo ello y obtener éxito en todo aquello que se crea (productos) o se gestiona (proyectos). Por lo tanto, en términos deportivos se podrían aplicar estas tanto en la elaboración de un proyecto deportivo como un plan estratégico del deporte y/o la creación de un nuevo servicio desde la municipalidad o un producto por una empresa de material deportivo, entre otros.

Hay que tener presente que estas metodologías ágiles se consolidan en la firma del Manifiesto Ágil en 2001, punto de inicio de su aparición y apertura al mundo de la optimización de procesos. Para profundizar todavía más en este grupo de metodologías antes de ver alguna en concreto, se cree necesario mostrar los 4 valores que recoge este Manifiesto Ágil, los cuales darán todavía más información sobre su enfoque.

Los valores del Manifiesto Ágil

El Manifiesto Ágil pone de relieve un aspecto muy importante cómo es el descubrimiento de, mediante diferentes maneras de trabajar en base en la experiencia, valorar unos elementos más que otros. Los 4 valores que se presentan a continuación aclaran esta afirmación.

Se valoran más las personas y sus interacciones que no las herramientas y los procesos.

El componente humano es lo más importante y la colaboración entre las personas y los equipos se tiene que situar en el centro de todo.

Se valoran más las entregas continuas que la documentación extensiva

Con la entrega únicamente de documentación no se aporta todo el valor deseado por el cliente y puede provocar una pérdida de calidad.

Se fomenta la colaboración con los clientes y proveedores sobre la negociación de los contratos

La firma de un contrato es importante pero la relación con los clientes no se puede basar únicamente en la negociación y penalización. La apuesta por la colaboración generará resultados positivos para todos y los proyectos serán de más calidad.

Responder al cambio sobre seguir un plan exhaustivo y concreto de una planificación

La respuesta a los cambios que se vayan produciendo durante el proceso de desarrollo, rehuyendo de planes preestablecidos rígidos, dotarán los procesos de agilidad y rapidez.

Con los ejemplos que se han citado anteriormente del sector deportivo sobre la elaboración de un plan estratégico del deporte o la creación de un nuevo servicio o producto, ¿podrían introducirse estos valores e iniciar un camino hacia la adquisición de metodologías ágiles en los procesos de trabajo? En el siguiente itik genera se tratará una de las metodologías ágiles desde una óptica deportiva mostrando como sí es posible.

La metodología ágil seleccionada para realizar la segunda parte de este itik genera será **SCRUM**. ¿Lo conocéis? A modo de resumen, se puede avanzar que se trata de un proceso iterativo (que divide un proyecto en pequeñas fases o iteraciones para librar al final de cada una un entregable del servicio y/o producto) e incremental (que añade valor al anterior).

En esta metodología se definen diferentes elementos básicos como son los roles y los tipos de acciones a realizar en los diferentes procesos establecidos. Todo esto y más, en la segunda parte de este itik general!

